LA SOLANA

La Solana cuenta con un rico patrimonio histórico-artístico y una situación privilegiada para planificar un viaje por la Mancha. Estamos a 20 minutos a las Lagunas de Ruidera. A 25 minutos del Parque Nacional de las Tablas de Daimiel y del de Cabañeros. Es, además, famosa por su azafrán. El pueblo tiene uno de los conjuntos urbanos más importantes de la provincia, vertebrado en torno a la **Plaza Mayor**, magnífico punto de partida para conocer La Solana.

En la misma plaza se levanta la **Iglesia de Santa Catalina**, con elementos del gótico tardío, renacentistas y barrocos. En su interior varias capillas laterales flanquean una nave de bóvedas estrelladas. Su torre se inscribe en el barroco y está considerada como la más majestuosa de la provincia.

La **Ermita de San Sebastián**, del siglo XV, está ubicada en el barrio del Santo y es el templo más antiguo de La Solana. Su apariencia es gótica temprano. Hay que reparar en su techumbre mudéjar, jalonada con artesanía de taracea policromada, incrustaciones de nácar y, en la capilla del lado de la epístola, fondo de madera de ébano.

En cuanto a su arquitectura civil, la **Casa de Don Diego** fue construida en el siglo XIX y, como es habitual en este tipo de viviendas, tiene dos plantas, puerta y balcón centrales y ventanas laterales con enrejado. Dentro, un patio central columnado y suelo de canto o guijarro. A finales del siglo XX fue adquirida por el Ayuntamiento y después de su reforma se ha convertido en Centro Cultural. También destaca la **Casa de la Encomienda** con su patio columnado con un cuerpo superior de balcones y balaustradas de madera con reminiscencias típicas de un Corral de Comedias. En el mismo se conservan un brocal y la pila que servía para beber las mulas; en el exterior llama la atención su torre santiaguista original.

En cuanto a su patrimonio natural, La Solana comparte con la vecina localidad de Membrilla la microrreserva de los **Albardinales de Membrilla-La Solana**. Es posible ver el vuelo de especies de fauna protegida como el águila imperial ibérica, el buitre negro o la cigüeña negra. La zona es algo particular al tener una situación relativamente alejada del resto de albardinales manchegos, así como por su notable extensión y por no hallarse asociados actualmente a ningún vaso lagunar ni a llanura de inundación (circunstancias habituales en la mayoría de los saladares secos de la Mancha).

Iglesia de Santa Catalina / Plaza Mayor / Portada Iglesia de Santa Catalina / Casa de don Diego.